



lentes que era fácil apreciar en él —en los dos sentidos de apreciar—, venía a ser precisamente su entusiasta estima y su ejemplar aplicación al trabajo intelectual, y su eficaz respaldo y contribución a la buena formación académica de los estudiantes, sobre todo de su propia Orden, y a la labor científica apostólica de los estudiantes. Hizo así buen trabajo él mismo, e hizo que también otros lo hicieran.

Es muy de celebrar, por eso —además de solo por otras razones tocantes al tema mismo—, el que ahora se haya dado a la publicidad este escrito inédito del P. Ríos (de los "quae superaverunt fragmenta, ne perireant").

El título que el propio autor había dado a este escrito era: "El P. Troncoso y el Santuario de Lo Vásquez" (p. 5). Es más concreto, específico y directamente pertinente que el actual, y da cuenta mejor del contenido inmediato y completo del escrito. No faltaría quienes habrían preferido que se hubiera respetado ese título original, dejando ahí expresa el nombre del P. Troncoso y sólo implicita la connotación de orígenes mercedarios, esperando que ésta apareciera por sí sola, espontáneamente y a su tiempo, y por lo mismo sin resistencia alguna posible, como reflexión oportuna y caída de su peso, o si quiera como resultado final.

Efectivamente, después de una páginas de introducción sobre "el culto [actual] de Lo Vásquez", el tema directo de la exposición es el P. José Manuel Troncoso (1810-1865), su familia e infancia en Alhué, su vocación a la Merced, su formación religiosa e intelectual, hasta su ordenación sacerdotal el 11 de junio de 1843; después, su fervorosa y apostólica vida de misionero, primero en Valparaíso y toda su zona, y al final en San Felipe. Habla el escrito detallada y circunstanciadamente de su acción apostólica y su continuada atención personal en los campus donde había predicado, con la característica modalidad de "misionero maestro"; y, en especial, de sus primeros ministerios, desde Valparaíso, en Lo Vásquez, en la sencilla capillita privada, sin culto estable y ni siquiera un titular (al menos conocido), pero ya centro local de piedad, y en especial de devoción mariana, para los pobres y dispersos pobladores.

Hacia 1847 el P. Troncoso quedó de firmo como capellán residente en Lo Vásquez, con gran ventaja para su obra evangelizadora. Destruida la capillita poco después por temblores, prosiguió su apostolado en un local provvisorio, pero sobre todo se entregó entero a levantar una nueva capilla, mejor situada, de más apropiada construcción y dedicada a la Santísima Virgen María bajo la advoca-

RIOS MEZA, Miguel L., O. de M., *Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez* (con correcciones de Alfonso MORALES RAMIREZ, O. de M.), Santiago, 1983, 57 págs., 170 x 125 mm.

El querido y recordado P. Miguel Ríos Meza no desmerecía ante esa copiosa e ilustre falange de "Mercedarios Chilenos en la Universidad y en las Letras" que tan acertadamente presentó en una de sus más apreciadas obras. Uno de los rasgos más sa-

TEOLOGIA Y RIOS 104, vol. XXIV  
SANTIAGO, 1º trimestre de 1983

# **Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez [artículo]**

## **Julio Jiménez Berguecio.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Jiménez Berguecio, Julio, 1908-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez [artículo] Julio Jiménez Berguecio.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)